

174.º período de sesiones del Consejo de la FAO

Tema 6: Repercusiones de la guerra en Ucrania sobre la seguridad alimentaria mundial y asuntos conexos en relación con el mandato de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)

El estallido de la guerra en Ucrania, que afecta a dos de los principales proveedores de alimentos y productos agrícolas a los mercados mundiales, planteó importantes preocupaciones sobre sus consecuencias para la seguridad alimentaria mundial en un momento en que el mundo empezaba a recuperarse de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19).

La guerra ha alterado los mercados mundiales de alimentos y energía, exponiéndolos a mayores riesgos, entre ellos una menor disponibilidad debido a las perturbaciones de las exportaciones procedentes de la Federación de Rusia y Ucrania, la imposibilidad de satisfacer la demanda de importaciones y el encarecimiento de los precios internacionales. Según la edición de 2023 de *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo* (SOFI), los avances en la lucha contra el hambre se han visto socavados por la subida de los precios de los alimentos, la energía y los insumos agrícolas, situación agravada por la guerra en Ucrania. En el informe se prevé que en 2030 padezcan hambre crónica aproximadamente 23 millones de personas más que si no hubiera estallado la guerra.

A causa de la guerra, han aumentado las necesidades humanitarias en Ucrania. Las perturbaciones en los servicios básicos, agravadas por acontecimientos como la destrucción de la presa de Kajovka en junio de 2023, han agudizado las necesidades de millones de personas que ya estaban desplazadas o requerían asistencia. Al limitar directamente la producción agrícola, reducir la actividad agrícola y provocar la subida de los precios, la guerra ha mermado el poder adquisitivo de la población local, lo que ha dado lugar al aumento de la inseguridad alimentaria y la malnutrición.

Afortunadamente, no se ha llegado a la peor situación concebible, a saber, una interrupción total del suministro procedente de Ucrania o de la Federación de Rusia, o de ambos países. En Ucrania, la guerra causó inicialmente la suspensión de las actividades de los operadores privados de cereales y de trituration y el cese de todas las operaciones de transporte marítimo comercial. Sin embargo, los “Corredores de solidaridad” de la Unión Europea y la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro facilitaron las exportaciones ucranianas, lo que permitió la salida del país de más de 84 millones de toneladas de cereales y otros productos alimenticios entre mayo de 2022 y septiembre de 2023. En la Federación de Rusia, pese a los problemas relacionados con las repercusiones económicas del conflicto, la producción de cultivos no se vio apenas afectada, alcanzando la producción y las exportaciones de trigo niveles récord en 2022 y 2023.

Si bien los precios internacionales de los productos alimenticios, medidos mediante el índice de precios de los alimentos de la FAO, empezaron a subir a mediados de 2020 y alcanzaron valores máximos en marzo de 2022, desde entonces han bajado. En octubre de 2023, el índice se situaba un 10,9 % por debajo de su valor un año antes y un 24,5 % por debajo de su nivel en marzo de 2022. Sin embargo, esta disminución no debe interpretarse como una situación de estabilidad en los mercados, puesto que la mayor variabilidad del clima, los crecientes conflictos y tensiones geopolíticas, las perspectivas económicas desalentadoras, el aumento de los costos de los insumos agrícolas y los cambios repentinos en las políticas comerciales siguen causando incertidumbre y planteando importantes desafíos a los mercados mundiales de productos básicos.

La disminución del índice de precios de los alimentos de la FAO encubre la distinta evolución del mercado según los productos básicos. Por ejemplo, mientras que los precios mundiales del trigo se situaron en sus niveles más bajos en tres años, los precios del azúcar alcanzaron su nivel más alto desde 2021, y los precios del arroz han aumentado considerablemente en los últimos meses a causa de las

restricciones a la exportación y las condiciones meteorológicas desfavorables, en particular debido al fenómeno El Niño.

Además, el cese de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro podría tener graves consecuencias en la disponibilidad de alimentos a escala mundial y la estabilidad de los mercados mundiales de alimentos más allá del actual ejercicio comercial. Teniendo en cuenta que los canales de transporte no marinos (ferroviario, por carretera, fluvial) utilizados como “Corredores de solidaridad” son más costosos que el transporte marítimo, es posible que se reduzcan los precios percibidos por los agricultores ucranianos. Los bajos precios combinados con un aumento de los costos de los insumos podría llevarlos a replantearse la elección de productos en el futuro y a tender a los cultivos más rentables, como las semillas oleaginosas, lo que reduciría aún más la disponibilidad de cereales en los mercados mundiales. Al mismo tiempo, debido a la disminución de los precios de la energía, bajaron los precios mundiales de los fertilizantes; sin embargo, la asequibilidad de los fertilizantes y el acceso a ellos siguen planteando dificultades considerables, especialmente en los países de ingresos bajos.

Inmediatamente después del estallido de la guerra, la FAO reaccionó con prontitud: específicamente, facilitó datos e información, evaluó los riesgos y las repercusiones, elaboró propuestas de políticas concretas y organizó sesiones informativas para los Miembros. La FAO también dirige conjuntamente la línea de trabajo sobre alimentación del Grupo de Respuesta a la Crisis Mundial en materia de Alimentación, Energía y Finanzas, establecido por el Secretario General de las Naciones Unidas tras el inicio de la guerra. Además, ya en abril de 2022, la FAO elaboró un Plan de respuesta rápida para Ucrania que se actualizó posteriormente para hacer frente a las cambiantes dificultades. Con el objetivo de facilitar el acceso de los Miembros de la FAO a información, se creó un sitio web específico para la crisis que se actualiza periódicamente.

Sr. Máximo Torero Cullen, Economista Jefe